

Michele Benhaïm, psicoanalista francesa "Los adolescentes de hoy viven en un mundo vacío"

Martes, 07 de Noviembre de 2017 - Id nota:675245

Medio : Revista Ya
Sección : Reportaje
Valor publicitario estimado : \$3988800.-
Página : 72
Tamaño : 25 x 32

[Ver en formato web](#)



MICHELE BENHAÏM, PSICOANALISTA FRANCESA

“LOS ADOLESCENTES DE HOY VIVEN EN UN MUNDO VACÍO”

La destacada psicoanalista, que visitará Chile para participar en el Festival Puerto de Ideas, explica cuáles son las tres áreas en las que más sienten un vacío los adolescentes de hoy y qué deben hacer los adultos para ayudarlos a crecer con más serenidad.

La atribulada juventud de Arthur Rimbaud, “el poeta maldito” francés, es para la psicoanalista Michele Benhaïm –directora de investigación sobre adolescencia en la Université d’Aix-Marseille– una excusa para entender cómo el sufrimiento propio de esa etapa puede abrir la puerta a la creatividad y entender que la vida está llena de oportunidades. De ello hablará en Chile a mediados de noviembre, en la próxima versión del Festival Puerto de Ideas Valparaíso 2017, con el apoyo del Instituto Francés de Chile.

La psicoanalista tiene una mirada dura, pero a la vez empática, sobre la adolescencia de hoy. Está convencida de que cuando un joven es violento –contra los demás, contra sí mismo– o muy conflictivo, se puede ayudarlo a tomar conocimiento de las posibilidades que tiene para su futuro. De ello habla en el libro “Las pasiones, vacíos, caídas y desvíos adolescentes contemporáneos” (2016).

–Siempre la adolescencia implica sufrimiento. Pero hoy influye además un contexto social que la hace más compleja. Los adolescentes están más solos que nunca –asegura, al teléfono desde su casa en Marsella.

Siempre la adolescencia es difícil e implica sufrimiento, dice la especialista, pero en la sociedad de hoy lo es aún más.

No es solo un problema de soledad, dice, sino algo más profundo: los adolescentes viven en un mundo vacío, sentencia. Y para ella esto se expresa en tres áreas, cada una con desafíos propios.

1 LA GENTE. Los padres están demasiado encima de sus hijos cuando son pequeños; de ahí el fenómeno de los “padres helicóptero”. Pero, una vez que llegan a la adolescencia, tienden a dejarlos solos. Esto se da en un escenario frecuente: “las madres se preocupan por sus hijos, pero a la vez están sumergidas en sus propios problemas. Y los padres, en demasiados casos, no están, producto de los divorcios o el exceso de trabajo”.

La principal tarea del adolescente es separarse de sus padres, en el sentido de crear una identidad propia. Pero con el creciente número de hogares monoparentales, explica la psicoanalista, “para muchas madres lo único que tiene sentido en sus vidas es la familia. Así, la necesaria separación se vuelve violenta, conflictiva, y hace más ripioso el crecimiento normal del adolescente”.

Por eso, es importante que los jóvenes encuentren adultos significativos, dentro o fuera de la familia, que los escuchen y entiendan sus razones. No es fácil, advierte. Los profesores suelen estar demasiado cansados como para tener la disponibilidad para esto.

2 EL PENSAMIENTO. Los adolescentes de hoy están todo el día sumergidos en actividades –desde el computador y los teléfonos inteligentes hasta las adicciones– que ocultan su propio vacío interior. “Si empezaran a pensar más en lo que les pasa, en lo que sienten frente a la vida, les dolería muchísimo”, advierte Michele. “Hay que ser creativos con ellos. Ayudarlos a que, de a poco, con tiempo y sin presionar, puedan ir conectándose con ellos mismos”.

Si esto no se corrige, los adolescentes llegarán a ser adultos con grandes dificultades para trabajar, construir una familia, armar un proyecto de vida. “Tendrán una vida sin propósito, poco interesante, donde es fácil que entren el alcohol o las drogas”, advierte.

3 LOS IDEALES. Michele es crítica con la sociedad: percibe poco sentido de lo colectivo, lo solidario; lo material pareciera ser lo único importante. “A los adolescentes, esto les provoca una gran desilusión; les hace más difícil saber bien qué significa eso de ‘ser alguien en este mundo’”. Cuando son niños, piensan que crecer es algo bueno, pero luego chocan con esta falta de ideales y es algo muy fuerte. Es así porque no son adultos. Los adultos podemos soportar cosas que los adolescentes todavía no”.

Para amortiguar el golpe, la profesional recomienda estar cerca de los adolescentes, escucharlos con suavidad y tiempo, sin juzgar. Pero, al mismo tiempo, tener una actitud responsable y poner límites. Algo muchas veces recomendado, pero que pocos hacen. ■

Por **Sofía Beuchat**